

CRÍTICA DE TEATRO Joaquín Melguizo

Una obra no solo para niños

El 'Tablado de marionetas para educación de Príncipes', trilogía en la que se integra la 'Farsa infantil de la cabeza del dragón', ocupa en la producción de Valle-Inclán un lugar intermedio entre su ciclo de comedias y los esperpentos. Ese viaje que le llevó de la deformación de la comedia y desembocó en el esperpento, tuvo como paso intermedio la farsa. Los personajes mutan en marionetas y estas darán lugar a ese espejo cóncavo que es el esperpento, que nos devuelve un reflejo descoyuntado de la realidad. Por todo esto, 'La cabeza del dragón' es más que una pieza de teatro para niños. El núcleo argumental es el de un cuento infantil –el príncipe Verdemar es desterrado por dejar en libertad a un duende, con cuya ayuda tendrá que luchar contra el dragón que tiene prisionera a la hija del Rey Micomicón– pero, bajo esa fábula, somete a una deformación pre-esperpéntica algunos valores tradicionales y sus tipos representativos.

La versión que nos ofrece Títeres Cachirulo recoge bien ese espíritu valleinclanesco que se manifiesta a través del humor y referencias a la realidad social más inmediata. Títeres de guante, de varillas y una marioneta de hilos que representa a Valle-Inclán, son las técnicas empleadas para poner en escena esta historia de príncipes, duendes, bufones, princesas y dragones. Hay acción y movimiento, elementos básicos para que el títere pueda existir y expresarse, perfectamente conjugados con los diálogos de Valle. El resultado es un espectáculo divertido que maneja bien los códigos del lenguaje del teatro de muñecos. La puesta en escena tiene un estilo general coherente, la historia está bien contada, conecta con la sala y el público se involucra y participa. Hay una buena configuración técnica, los muñecos tienen valor estético, cumplen bien con su papel dramático, hay una buena manipulación y caracterización vocal.

'LA CABEZA DEL DRAGÓN' ★★★

Autor: R. del Valle-Inclán. **Versión:** Jorge Rey. **Compañía:** Títeres Cachirulo. **Actores-Manipuladores:** Carmen Domech y J. Rey. **Escenografía e iluminación:** Títeres Cachirulo. **Marionetas y vestuario:** C. Domech. **Dirección:** J. Rey.
Teatro Arbolé. 31 de octubre de 2017.

